

TUTORIAL PARA HACER MOLDES DE LÁTEX DE FIGURAS SENCILLAS

(Tutorial realizado por Marina para la estupenda gente del foro jabonero <http://www.gadele.net> y <http://www.pinsapo.com>)

Los moldes de látex son una alternativa para reproducir objetos que tengamos. Pueden usarse para velas, escayola, chocolate, jabones de glicerina, etc. Ciertamente su duración no es eterna, sobre todo si los usas para jabones de proceso en frío, pero son muy económicos, muy fáciles de hacer y de usar, y reproducen fielmente los detalles de los objetos. El látex es un líquido no tóxico (lo que no significa que uno pueda beberse, claro está), no produce vapores usado en frío y con suficientes capas aguanta muy bien la temperatura. Los niños necesitarán la supervisión de un adulto.

Lo primero que necesitamos es que la figura que queremos reproducir no tenga huecos y se pueda realizar el molde de una sola vez. Para una figura, por ejemplo, con dos piernas separadas, esta técnica no sirve.

LOS MATERIALES

Necesitamos

Látex líquido,

Un plato (mejor si es de plástico de usar y tirar)

Un pincel viejo (casi seguro que se estropea)

Un vaso de plástico.

Ten cuidado al manejar el látex, los restos que te caigan sobre superficies lisas puedes dejarlos secar y se despegan fácilmente, pero sobre tela, papel y similares no se quita, así que ponte una camiseta vieja, no vayas a echar a perder tu camisa favorita :o)



Pon en el vaso de plástico la cantidad de látex que vayas a utilizar, dependiendo del tamaño de la figura que quieras reproducir. Lo primero es fijar el objeto al plato para que no se nos mueva, para esto damos unas pinceladas de látex en la base, lo presionamos sobre el plato y lo dejamos secar muy bien. Es imprescindible que esté bien pegado, porque si se mueve, la base de la figura nos

quedará defectuosa, así que no seas impaciente. El látex nos permitirá despegarlo luego del plato sin dificultad. Yo he elegido esta simpática ranita de goma. Puedes utilizar figuras de cerámica, hacer tus propias figuras con pasta de modelar, etc., pero ten cuidado con las figuras pintadas o delicadas, ya que al despegar el látex puedes llevarte con él la pintura. No uses como modelo objetos muy porosos.

Mientras, preparamos el pincel sumergiéndolo en jabón líquido y escurriendo el exceso con un papel de cocina. El jabón hará que las cerdas del pincel permanezcan juntas y no absorban mucho látex, lo que nos facilitará limpiar el pincel después. El látex es muy difícil de quitar del pincel (ya digo que es imposible en la ropa, cuidadito), por eso no te recomiendo usar un pincel nuevo, seguro que le quedarán pegotes de látex para siempre.



Durante el proceso no podemos dejar que se nos seque el pincel, eso sería catastrófico, así que entre que aplicamos una capa y otra lo mantenemos todo el tiempo sumergido en el látex y cubierto con film de cocina

He probado a mantenerlo en un vaso de agua, y ese sistema hace menos burbujas en el látex, pero el pincel acaba sin remedio en la basura, con el método del jabón el pincel se conserva mejor.

Una vez bien pegado, comenzamos a “pintar” nuestro objeto con una capa de látex cuidando de que quede más o menos uniforme y vigilando muy bien que no queden burbujas



Como se ve en la foto, las pequeñas burbujas se forman muy fácilmente, hay que extenderlas, porque si no al rellenar el molde, nos quedará lleno de “granitos” Esto es muy importante sobre todo en la primera capa.



Este es el aspecto de nuestro objeto después de la primera capa. Observa que he pintado parte del plato alrededor de la rana, esto es muy importante, porque luego nos formará una sujeción para que podamos llenar el molde una vez terminado. Ves que la capa de látex queda más gruesa por unos sitios que por otros, no pasa nada, se irán igualando conforme vayamos añadiendo capas.

Ahora toca dejar secar completamente la primera capa, lo que viene a tardar aproximadamente 10-15 minutos. Si lo pones sobre un radiador (cuidado con el plato de plástico) o al sol, se secará más rápido.



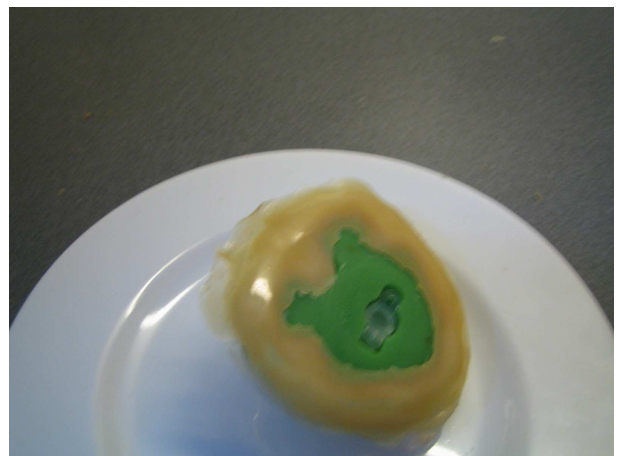
Este es el aspecto después de secar la 1ª capa. Lamentablemente la rana se movió de la base y se me despegó. No pasa nada, se vuelve a pegar y continuamos poniendo más capas de látex.

Sobre la primera capa seca, añadimos otra segunda capa, y cuando está completamente seca, la tercera, y así sucesivamente hasta tener 8 o 10 capas.



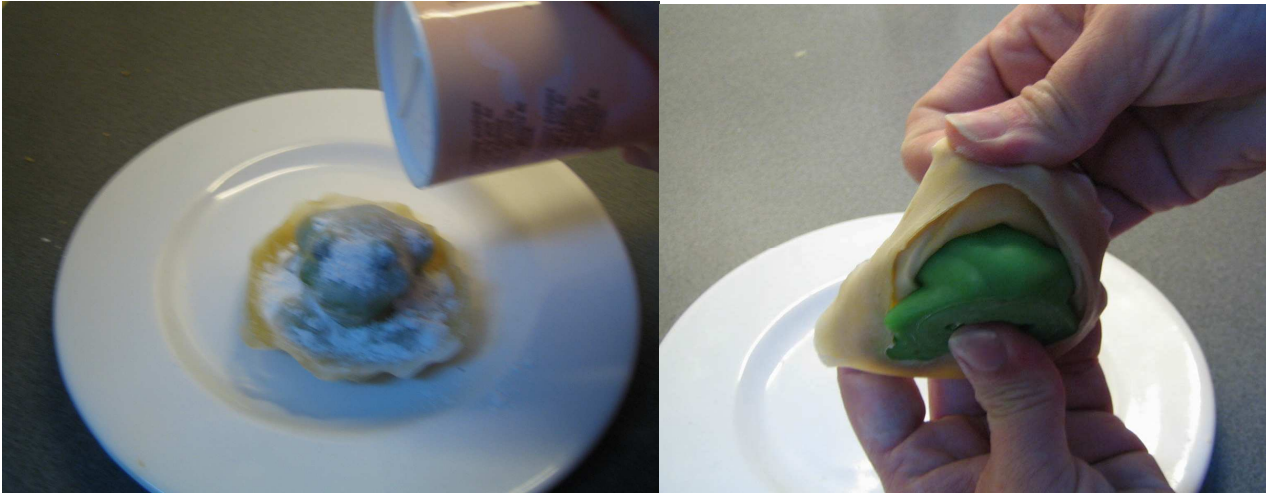
Este es el aspecto de la ranita a medio secar la 5ª capa. Ves que el látex escurre y se acumula en la zona de las patas y entre las patas y el plato, y tarda más en secarse. Hay que tener un poquito de paciencia.

El número de capas necesarias depende del uso que vayas a dar al molde, y también del tamaño del objeto. Un objeto pequeño no pesa mucho a la hora de llenar el molde, por lo que su peso no deforma la goma, y suele ser más delicado a la hora de desmoldar, si haces un molde demasiado duro, puede que al desmoldar estropees algunos detalles pequeños, como orejas, brazos.... Eso es cuestión de experiencia, Desde luego necesitarás mínimo 6 o 7 capas, para objetos más pequeños, y de ahí hacia arriba en objetos más grandes. Si vas a usarlo para velas, tienes que tener en cuenta que un molde con pocas capas también aguantará peor la temperatura durará menos, y será más fácil que se rasgue. Estos moldes aguantan muy bien para jabones de glicerina, sin embargo para jabones de proceso en frío (con aceites y sosa) hay que dar unas cuantas capas más, porque si no se deforman con el uso, además este proceso deteriora el molde pronto.

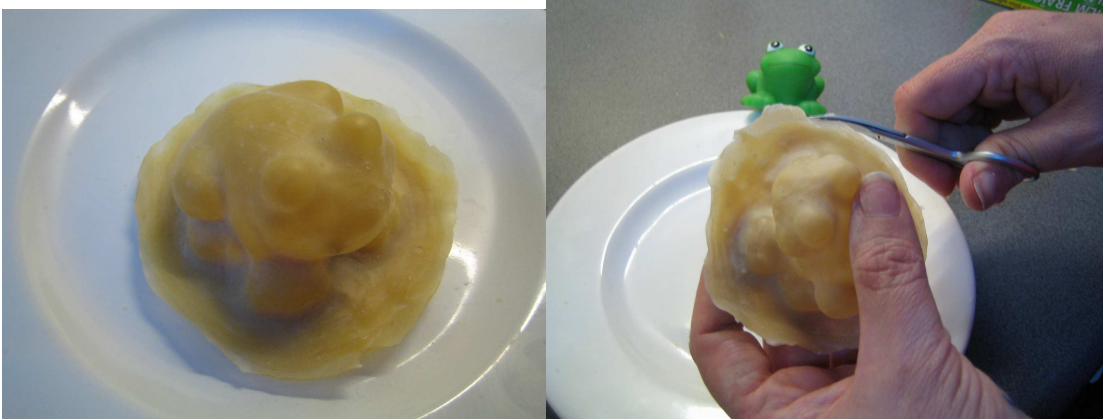


Cuando hemos terminado de dar todas las capas, levantamos nuestro molde. A veces, como en la foto de la izquierda, dónde se acumuló el látex está aún blanquecino, podemos dejarlo secando boca arriba otro rato. Mientras tanto limpiamos el pincel con agua, no siempre se puede limpiar todo el látex, pero si tienes suerte servirá para otras veces.

Antes de desmoldarlo, hay que espolvorear el exterior con polvos de talco, retira el sobrante y después desmoldar empezando por el extremo menos complicado de la figura.



Voilà, aquí está nuestro molde. Solo queda rematar un poco los bordes con unas tijeras



Para usar el molde, hacemos un soporte con un vaso de plástico, ahora ves para qué hicimos el reborde. Vamos a llenarlo, en este caso con base de glicerina y aroma de limón.





Y aquí tenemos a nuestra simpática ranita de jabón. Si queremos podemos pintarle los ojos como la rana original. ¿A que no era tan difícil?

Para que tus moldes no se estropeen, limpia los residuos con agua y jabón, espolvorea con talco y guárdalos siempre bien, bien, bien secos. Algunos aceites, como la vaselina, deterioran el látex, no engrases los moldes con nada para facilitar el desmoldado, no es necesario porque se desmoldan muy bien sin engrasado. Utilizar los moldes para jabón hecho con proceso en frío también puede acortar la vida de los moldes, y en este caso, como ya hemos dicho, dos o tres capas extra no irán mal.

¡Que os queden unos moldes muy bonitos!

Tutorial realizado por Marina para “*los chicos del foro*” de <http://www.gadele.net>

Nota de la Autora para el cibernauta desaprensivo: Este es un documento de mi propiedad, descárgatelo si quieres porque para eso lo he hecho, pero por favor, no lo modifiques, ni lo incluyas en otra web que no sea para la que se creó, ni me piratees las fotos ni le quites mi nombre. Si haces esas cosas tan malas, no dudes que mi rana y yo te perseguiremos.